

Desafíos Zofri y Puerto

Finalizadas las elecciones, aprovecho este espacio para agradecer a quienes confiaron en mí para seguir conduciendo los destinos de Iquique y para escuchar aquellos temas en los que debemos mejorar. Trabajaré en ello, y con ese mismo espíritu, invito a quienes fueron contendores a sumarse en la tarea de seguir impulsando a la comuna.

Hoy, a la inseguridad derivada de un Estado incapaz de tomar el control total de la frontera, asunto que durante este Gobierno ha tenido avances y esperamos que siga así en base a los acuerdos políticos y diplomáticos necesarios; se suman dos desafíos que son vitales para el futuro de nuestros hijos y nietos. En los años 60, no queríamos volver a depender del ciclo económico de una materia prima como lo había sido el salitre. Por ello, desde el Municipio levantamos un proyecto, con banderas negras de por medio, para convertirnos en una plataforma de comercio internacional, transporte marítimo y turismo, aprovechando nuestra privilegiada ubicación al centro del Pacífico Sudamericano.

Coincidentemente, las dos mayores palancas de ese proyecto, Zona Franca y Puerto, finalizan sus concesiones en 2030 y, por lo tanto, deben iniciar ahora sus procesos de licitación o renovación. Sin embargo, ni la región ni la comuna han tenido injerencia en ellos, ya que, a pesar de ser grandes generadoras de empleos, ambas dependen de funcionarios del Sistema de Empresas Públicas, quienes viven y trabajan en Santiago y son de la confianza del gobierno de turno.

Así, respecto de Zofri hoy



“
Hemos luchado más de 50 años por asegurar nuestro progreso y no nos rendiremos ahora”.

Mauricio Soria Macchiavello,
alcalde de Iquique

prima la idea de renovar la concesión bajo las mismas condiciones actuales, es decir, continuar con una sociedad anónima inmobiliaria con fines de lucro, que ahoga a los usuarios y no logra atraer nuevos inversores.

Un modelo caducado que, en los primeros seis meses de 2024, vendió 195 millones de dólares menos que en el mismo período de 2023, o sea, el equivalente a construir siete nuevos estadios Tierra de Campeones. Y, en el caso del Puerto, cunde un optimismo sin sustento que se basa en resignarse a ser un terminal menor y subsidiario del eje Callao-Chancay, en Perú.

Un “puerto minero eficiente” de acuerdo a la visión de la presidenta de EPI. Una verdadera afrenta al sacrificio de Prat y sus hombres.

Hemos luchado más de 50 años por asegurar nuestro progreso y no nos rendiremos ahora. Los llamo a que no permitamos que nuestro destino se decida entre cuatro paredes y a 2.000 kilómetros de distancia.

La contienda será desigual, porque el enemigo; por resignación, ignorancia o desidia; hoy está en nuestro lado.